

Novena a Nuestra Señora de La Merced
(Fiestas Patronales 2018)

Comenzamos hoy la novena a Nuestra Señora de la Merced, preparando nuestras Fiestas Patronales y rezando por toda nuestra comunidad.

Día 1: María sierva de Dios

Escuchamos la Palabra de Dios

Dijo María: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra.» Y el ángel, dejándola, se fue. (Lucas 1, 38)

María escucha lo que Dios tenía preparado para ella y lo acepta. Ojalá que como comunidad siempre intentemos escuchar lo que Dios nos propone para nuestras vidas, y lo aceptemos. Confiando que de su mano, y con su amor, todos los miedos, inseguridades y preocupaciones que vayamos a tener serán sanados.

Oración final

María ayúdanos a afrontar cada día de manera predispuesta, abriendo nuestras mentes y nuestros corazones, a escuchar donde y de qué manera Dios nos está pidiendo que actuemos. Para así, imitando tu ejemplo podamos ser instrumentos suyos. Frente a tu imagen te decimos:

*VIRGEN DE LA MERCED, BAJO TU AMPARO DE MADRE ESTA
FAMILIA SE COBIJA.
A TI TE CONSAGRAMOS NUESTRAS VIDAS PARA SER SIGNO E
INSTRUMENTO DE LA UNIDAD Y DEL AMOR ALLÍ DONDE ESTEMOS.
HAZNOS COMO TÚ, TODO DE DIOS Y DE LA IGLESIA EN LA
PALABRA, LA EUCARISTÍA Y LA FRATERNIDAD.
ACUÉRDATE DE NOSOTROS EN TU MISERICORDIA, ROMPE LAS
CADENAS QUE SUJETAN NUESTRO CORAZÓN, PARA TENER ASÍ,
LOS MISMOS SENTIMIENTOS DE TU HIJO JESÚS. AMÉN.*

Día 2: María instrumento de Dios

Escuchamos la Palabra de Dios

En aquellos días, María partió y fue sin demora a un pueblo de la montaña de Judá. Entró en la casa de Zacarías y saludó a Isabel. Apenas esta oyó el saludo de María, el niño saltó de alegría en su seno, e Isabel, llena del Espíritu Santo, exclamó: "¡Tú eres bendita entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo, para que la madre de mi Señor venga a visitarme?"
(Lucas 1,39-43)

María, llena del Espíritu Santo, luego de concebir a Jesús en su seno, sale al encuentro de su prima Isabel. Convirtiéndose en discípula misionera lleva en ella la luz y alegría de anunciar la Buena Noticia de que Dios está con nosotros. Nosotros también recibamos al Espíritu Santo para así poder salir al encuentro de nuestros hermanos.

Como comunidad intentemos imitar a María llevando con alegría a Jesús que habita en nosotros.

Oración final

María te pedimos que siempre nos ayudes a valorar el inmenso regalo que llevamos en Cristo Jesús, y a que podamos compartir esta Buena Noticia que es Él a todos nuestros hermanos. Frente a tu imagen te decimos:

*VIRGEN DE LA MERCED, BAJO TU AMPARO DE MADRE ESTA
FAMILIA SE COBIJA.
A TI TE CONSAGRAMOS NUESTRAS VIDAS PARA SER SIGNO E
INSTRUMENTO DE LA UNIDAD Y DEL AMOR ALLÍ DONDE ESTEMOS.
HAZNOS COMO TÚ, TODO DE DIOS Y DE LA IGLESIA EN LA
PALABRA, LA EUCARISTÍA Y LA FRATERNIDAD.
ACUÉRDATE DE NOSOTROS EN TU MISERICORDIA, ROMPE LAS
CADENAS QUE SUJETAN NUESTRO CORAZÓN, PARA TENER ASÍ,
LOS MISMOS SENTIMIENTOS DE TU HIJO JESÚS. AMÉN.*

Día 3: María siempre fiel a la voluntad de Dios

Escuchamos la Palabra de Dios

"Todos ellos perseveraban juntos en la oración en compañía de algunas mujeres, de María, la madre de Jesús, y de sus hermanos."(Ap. 1,14)

María se sostiene de la mano de Dios en todo momento. Después de haber pasado por la muerte y resurrección de su Hijo, ella no considera que Dios ya le había exigido mucho, y que ahora ella se podía empezar a preocupar únicamente por su bienestar, sino que intenta seguir firmemente la voluntad de Dios. Persiste en la Oración, cuando ya la tarea de Dios para con ella pareciera haber acabado.

Oración final

María ayúdanos a nunca bajar los brazos, a poder reconocer siempre que lo que Dios tiene pensado para nosotros supera todo proyecto que nosotros podamos tener. Intercede por nosotros, para que siempre estando en gracia recibamos la fortaleza necesaria para cumplir la voluntad de Dios en nuestras vidas. Frente a tu imagen te decimos:

*VIRGEN DE LA MERCED, BAJO TU AMPARO DE MADRE ESTA
FAMILIA SE COBIJA.
A TI TE CONSAGRAMOS NUESTRAS VIDAS PARA SER SIGNO E
INSTRUMENTO DE LA UNIDAD Y DEL AMOR ALLÍ DONDE ESTEMOS.
HAZNOS COMO TÚ, TODO DE DIOS Y DE LA IGLESIA EN LA
PALABRA, LA EUCARISTÍA Y LA FRATERNIDAD.
ACUÉRDATE DE NOSOTROS EN TU MISERICORDIA, ROMPE LAS
CADENAS QUE SUJETAN NUESTRO CORAZÓN, PARA TENER ASÍ,
LOS MISMOS SENTIMIENTOS DE TU HIJO JESÚS. AMÉN.*

Día 4: María recibe a Jesús en su vida

Escuchamos la Palabra de Dios

Mientras se encontraban en Belén, le llegó el tiempo de ser madre; y María dio a luz a su Hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el albergue. (Lucas 2,6-7)

María confía en la voluntad de Dios aunque todo parecía estar andando muy mal, tener que recibir al salvador de los hombres en un lugar muy precario no parecía ser parte del plan de Dios. Sin embargo, ella se entrega de manera predispuesta a la realidad que le tocaba afrontar.

Que como comunidad siempre podamos reconocer la presencia de Jesús, especialmente en nuestros hermanos que nos rodean que viven en lugares más carenciados, y que les toca afrontar una realidad más similar a la que eligió Nuestro Salvador para venir al mundo.

Oración final

María ayúdanos siempre a reconocer que a pesar de nuestras limitaciones somos portadores del Gran Tesoro que es Jesús, y a que podamos darlo a conocer a nuestros hermanos que más lo necesitan. Frente a tu imagen te decimos:

*VIRGEN DE LA MERCED, BAJO TU AMPARO DE MADRE ESTA
FAMILIA SE COBIJA.
A TI TE CONSAGRAMOS NUESTRAS VIDAS PARA SER SIGNO E
INSTRUMENTO DE LA UNIDAD Y DEL AMOR ALLÍ DONDE ESTEMOS.
HAZNOS COMO TÚ, TODO DE DIOS Y DE LA IGLESIA EN LA
PALABRA, LA EUCARISTÍA Y LA FRATERNIDAD.
ACUÉRDATE DE NOSOTROS EN TU MISERICORDIA, ROMPE LAS
CADENAS QUE SUJETAN NUESTRO CORAZÓN, PARA TENER ASÍ,
LOS MISMOS SENTIMIENTOS DE TU HIJO JESÚS. AMÉN.*

Día 5: María vuelve a decir que sí

Escuchamos la Palabra de Dios

Simeón, después de bendecirlos, dijo a María, la madre: "Este niño será causa de caída y de elevación para muchos en Israel; será signo de contradicción, y a ti misma una espada te atravesará el corazón. Así se manifestarán claramente los pensamientos íntimos de muchos".(Lucas 2,34-35)

Cuando los padres de Jesús fueron al Templo de Jerusalén, el profeta Simeón le anunció a María que el plan que tenía Dios para ella era demandante. María, ya sabiendo que iba a atravesar uno de los dolores más grandes, dijo que sí. Su Fe y entrega a Dios fueron ejemplares en ella para aceptar su plan.

Oración final

María intercede por nosotros para siempre recibir la fortaleza que necesitamos para poder ser verdaderos Cristianos en todos los ámbitos de nuestra vida. Ayúdanos a superar los miedos que podamos tener, siempre reconociendo el inmenso regalo que llevamos dentro nuestro en Cristo Jesús. Frente a tu imagen te decimos:

*VIRGEN DE LA MERCED, BAJO TU AMPARO DE MADRE ESTA
FAMILIA SE COBIJA.
A TI TE CONSAGRAMOS NUESTRAS VIDAS PARA SER SIGNO E
INSTRUMENTO DE LA UNIDAD Y DEL AMOR ALLÍ DONDE ESTEMOS.
HAZNOS COMO TÚ, TODO DE DIOS Y DE LA IGLESIA EN LA
PALABRA, LA EUCARISTÍA Y LA FRATERNIDAD.
ACUÉRDATE DE NOSOTROS EN TU MISERICORDIA, ROMPE LAS
CADENAS QUE SUJETAN NUESTRO CORAZÓN, PARA TENER ASÍ,
LOS MISMOS SENTIMIENTOS DE TU HIJO JESÚS. AMÉN.*

Día 6: María angustiada

Escuchamos la Palabra de Dios

Al ver, sus padres quedaron maravillados y su madre le dijo: "Hijo mío, ¿por qué nos has hecho esto? Piensa que tu padre y yo te buscábamos angustiados". Jesús les respondió: "¿Por qué me buscaban? ¿No sabían que yo debo ocuparme de los asuntos de mi Padre?". (Lucas 2,48-49)

María y José, muy angustiados creyendo que habían perdido a Jesús, lo buscaron por tres días. Al encontrarlo Jesús les revela claramente a sus padres su intención de seguir la misión que Dios tenía preparada para él. Como comunidad intentemos imitar el ejemplo de María y José, sabiendo en muchos casos lo que pareciera proponernos Dios es desconcertante, pero intentando entender que sus caminos y sus planes son más altos que los nuestros.

Oración final

María ayúdanos a tener la mirada siempre fija en Jesús, y que si alguna vez la perdemos volvamos a buscarla. Frente a tu imagen te decimos:

*VIRGEN DE LA MERCED, BAJO TU AMPARO DE MADRE ESTA
FAMILIA SE COBIJA.
A TI TE CONSAGRAMOS NUESTRAS VIDAS PARA SER SIGNO E
INSTRUMENTO DE LA UNIDAD Y DEL AMOR ALLÍ DONDE ESTEMOS.
HAZNOS COMO TÚ, TODO DE DIOS Y DE LA IGLESIA EN LA
PALABRA, LA EUCARISTÍA Y LA FRATERNIDAD.
ACUÉRDATE DE NOSOTROS EN TU MISERICORDIA, ROMPE LAS
CADENAS QUE SUJETAN NUESTRO CORAZÓN, PARA TENER ASÍ,
LOS MISMOS SENTIMIENTOS DE TU HIJO JESÚS. AMÉN.*

Día 7: María recurre a Jesús

Escuchamos la Palabra de Dios

Tres días después se celebraron unas bodas en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí. Jesús también fue invitado con sus discípulos. Y como faltaba vino, la madre de Jesús le dijo: "No tienen vino". Jesús le respondió: "Mujer, ¿qué tenemos que ver nosotros? Mi hora no ha llegado todavía". Pero su madre dijo a los sirvientes: "Hagan todo lo que él les diga". (Lucas 2,1-5)

María encontrándose frente a una necesidad, supo recurrir a Jesús. Ojalá que como comunidad, siempre sepamos acudir a Jesús como lo hizo María, que sabiéndose limitada y pequeña supo reconocer claramente que sin la ayuda de Jesús no iba a poder resolver el problema que tenía por delante.

Oración final

María enséñanos, a imitar tu ejemplo, a entender que como cristianos que somos, debemos ir con Cristo siempre. Teniéndolo presente en todo momento, sabiendo que en sus manos es el único lugar en el que verdaderamente podemos descansar. Frente a tu imagen te decimos:

*VIRGEN DE LA MERCED, BAJO TU AMPARO DE MADRE ESTA
FAMILIA SE COBIJA.
A TI TE CONSAGRAMOS NUESTRAS VIDAS PARA SER SIGNO E
INSTRUMENTO DE LA UNIDAD Y DEL AMOR ALLÍ DONDE ESTEMOS.
HAZNOS COMO TÚ, TODO DE DIOS Y DE LA IGLESIA EN LA
PALABRA, LA EUCARISTÍA Y LA FRATERNIDAD.
ACUÉRDATE DE NOSOTROS EN TU MISERICORDIA, ROMPE LAS
CADENAS QUE SUJETAN NUESTRO CORAZÓN, PARA TENER ASÍ,
LOS MISMOS SENTIMIENTOS DE TU HIJO JESÚS. AMÉN.*

Día 8: María presenta a Jesús a la comunidad

Escuchamos la Palabra de Dios

Cuando llegó el día fijado por la Ley de Moisés para la purificación, llevaron al niño a Jerusalén para presentarlo al Señor, como está escrito en la Ley: "Todo varón primogénito será consagrado al Señor". También debían ofrecer un sacrificio un par de tórtolas o de pichones de paloma, como ordena la Ley del Señor.

(Lucas 2,22-24)

María sabiendo que su Hijo había sido engendrado por Dios, y era el Salvador de los hombres, no lo retuvo para ella en ningún momento. Fue respetuosa junto a José de la Ley de su época, y así fue como presentaron a Jesús en Comunidad. Ojalá que como comunidad siempre podamos valorar al tesoro que llevamos en Cristo Jesús, y que más aún sepamos siempre que Él es la Buena Noticia que debemos de anunciar, a todos nuestros hermanos que nos rodean y no lo conocen.

Oración final

María intercede por nosotros para recibir la fortaleza que necesitamos de ser imágenes de Cristo en toda nuestra vida, y que podamos darlo a conocer al resto de nuestros hermanos. Frente a tu imagen te decimos:

*VIRGEN DE LA MERCED, BAJO TU AMPARO DE MADRE ESTA
FAMILIA SE COBIJA.
A TI TE CONSAGRAMOS NUESTRAS VIDAS PARA SER SIGNO E
INSTRUMENTO DE LA UNIDAD Y DEL AMOR ALLÍ DONDE ESTEMOS.
HAZNOS COMO TÚ, TODO DE DIOS Y DE LA IGLESIA EN LA
PALABRA, LA EUCARISTÍA Y LA FRATERNIDAD.
ACUÉRDATE DE NOSOTROS EN TU MISERICORDIA, ROMPE LAS
CADENAS QUE SUJETAN NUESTRO CORAZÓN, PARA TENER ASÍ,
LOS MISMOS SENTIMIENTOS DE TU HIJO JESÚS. AMÉN.*

Día 9: María entrega a Jesús en la cruz

Escuchamos la Palabra de Dios

Junto a la cruz de Jesús, estaba su madre y la hermana de su madre, María, mujer de Cleofás, y María Magdalena. Al ver a la madre y cerca de ella al discípulo a quien él amaba, Jesús le dijo: "Mujer, aquí tienes a tu hijo". Luego dijo al discípulo: "Aquí tienes a tu madre". Y desde aquel momento, el discípulo la recibió en su casa. (Juan 19,25-27)

Que gesto tan admirable, es indescriptible la profunda agonía que sintió María a lo largo de todo el Vía Crucis, que se coronó con la muerte de su hijo Jesús. "Estamos en el mundo, pero no somos del mundo"; reconociendo hoy más que nunca que estamos en una realidad que nos necesita, donde ser cristianos no parece ser un camino fácil. Ojalá que podamos siempre levantar la cabeza como hizo María, y frente al sufrimiento ser dóciles a lo que Dios nos propone, para así poder compartir la Buena Noticia, entregándonos a nuestros hermanos por amor.

Oración final

María te damos gracias porque nos reconocemos hijos adoptivos tuyos, también te pedimos la fortaleza necesaria para reconocer que en la salvación de nuestros hermanos está nuestra propia salvación, y rogamos que nos ayudes a imitar tu ejemplo, entregando a Jesús en la cruz por amor. Frente a tu imagen te decimos:

*VIRGEN DE LA MERCED, BAJO TU AMPARO DE MADRE ESTA
FAMILIA SE COBIJA.
A TI TE CONSAGRAMOS NUESTRAS VIDAS PARA SER SIGNO E
INSTRUMENTO DE LA UNIDAD Y DEL AMOR ALLÍ DONDE ESTEMOS.
HAZNOS COMO TÚ, TODO DE DIOS Y DE LA IGLESIA EN LA
PALABRA, LA EUCARISTÍA Y LA FRATERNIDAD.
ACUÉRDATE DE NOSOTROS EN TU MISERICORDIA, ROMPE LAS
CADENAS QUE SUJETAN NUESTRO CORAZÓN, PARA TENER ASÍ,
LOS MISMOS SENTIMIENTOS DE TU HIJO JESÚS. AMÉN.*